

La tarea de salvar el desarrollo capitalista: una primera revisión del programa de "misiones" desde América Latina

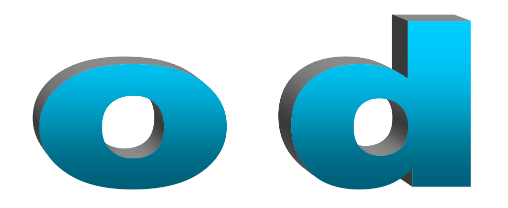
Gudynas, Eduardo

Veröffentlichungsversion / Published Version
Arbeitspapier / working paper

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:
Gudynas, E. (2023). *La tarea de salvar el desarrollo capitalista: una primera revisión del programa de "misiones" desde América Latina.* (Observatorio del Desarrollo, 25). Montevideo: Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES). https://doi.org/10.5281/zenodo.8078025







OBSERVATORIO del
DESARROLLO

No 25, Junio 2023.
DOI 10.5281/zenodo.8078025 - ISSN: 2393-6916

LA TAREA DE SALVAR EL DESARROLLO CAPITALISTA:

UNA PRIMERA REVISIÓN DEL PROGRAMA DE "MISIONES" DESDE AMÉRICA LATINA

RESUMEN: Se examinan aspectos destacados del programa de "misiones" propuesto por Mariana Mazzucato, cuya meta es reformar el desarrollo capitalista, atendiendo a su popularidad en gobiernos latinoamericanos. Se consideran sus bases conceptuales, sus implicancias para América Latina, en especial las referidas a los extractivismos. Se advierten sobre limitaciones, simplificaciones y contradicciones, en especial las que resultan de su apego al crecimiento. Su propuesta es parte del diverso conjunto de reformas del capitalismo. También está embebida en el colonialismo de transferir estrategias de desarrollo y en una colonialidad en los saberes, por los cuales actores políticos, académicos, empresariales e incluso ciudadanos del sur recurren a propuestas del norte, olvidando o minimizando los aportes propios de América Latina.

Palabras clave: misiones, desarrollo, capitalismo, Mazzucato, extractivismos, alternativas, colonialismo, colonialidad de saberes.

ABSTRACT: The "missions" program proposed by Mariana Mazzucato, which aims to reform capitalist development, is examined, after its popularity in Latin American governments. The conceptual bases are reviewed considering its implications in the region, particularly those addressing extractivisms. Limitations, simplifications and contradictions, especially those that result from their attachment to growth, are highlighted. This proposal should be considered as one among the diverse set of capitalist reforms. It is also embedded in colonial transference of development strategies and in the coloniality of knowledge, whereby political, academic, business and even southern citizens refer to proposals from the north, ignoring or minimizing the contributions of Latin America.

Key words: missions, development, capitalism, Mazzucato, extractivisms, alternatives, colonialism, coloniality of knowledge

Eduardo Gudynas

JEL: 019 021 038 Q01 Q50



El *Observatorio del Desarrollo* es una iniciativa de CLAES que informa y analiza sobre nuevas perspectivas del desarrollo.

CLAES
Centro Latino Americano de
Ecología Social

Es muy común que en América Latina, políticos destacados, un presidente o incluso un gobierno, usen la figura de un economista famoso europeo o norteamericanos para vestir y hacer más atractivas sus propuestas o intenciones. Los convierten en inspiración, en justificación o simplemente en publicidad, para los debates nacionales.

Ese tipo de prácticas no son nuevas. Un caso muy conocido ocurrió en Chile durante la dictadura militar con el desembarco de asesores, consultores y mentores de la Universidad de Chicago que fueron los promotores o respaldos ideológicos para varias reformas económicas encaminadas por A. Pinochet. Actuaron como "misioneros" de la fe en el mercado para reconstruir Chile según las ideas de Milton Friedman (Sigmund, 1983). También fue conocida y controversial la asesoría de Jeffrey Sachs, un economista de 30 años, recién recibido, que en 1985 desembarcó en Bolivia para asesorar al gobierno en su programa contra la inflación[1].

A lo largo de los años se han sucedido otros casos. Entre los más recientes se encuentra una economista del hemisferio norte que ha cobrado mucha visibilidad: Mariana Mazzucato. A diferencia de aquellos otros casos, ella critica los programa ortodoxos y las ideas neoliberales, y se ha convertido en una referencia para los gobiernos de Gustavo Petro en Colombia, Alberto Fernández en Argentina y Gabriel Boric en Chile.

En el actual contexto latinoamericano, volcado a políticas conservadoras y dominado por perspectivas económicas convencionales, las posiciones heterodoxas de Mazzucato son positivas al hacer frente a esos reduccionismos. Pero es necesario evaluar si sus alternativas responden adecuadamente a las urgencias de la región, si ofrecen opciones de cambio adecuadas, y si se evitan repetir prácticas de trasplantar un saber desde el norte a nuestro continente. Esos aspectos se examinan en esta revisión, sin intentar un examen detallado de todas sus ideas, sino abordándolas desde una reflexión latinoamericana.

La economista

Mariana Mazzucato nació en Italia, y además tiene nacionalidad estadounidense y británica. Se graduó sucesivamente en la Universidad Tufts y en la New School for Social Research en Estados Unidos. Actualmente es profesora de economía de la innovación y valores públicos en la University College de Londres, donde fundó y dirige un instituto sobre innovación y políticas públicas (Institute for Innovation & Public Purpose - IIPP).

Está presente en varias comisiones internacionales, como la Mundial del Agua y la dedicada a la economía de la salud de la Organización Mundial de la Salud. Escribe regularmente en distintos medios y es frecuentemente entrevistada por la prensa, volviéndose un personaje muy conocido. Por ejemplo, la revista Wired la incluyó entre los 25 líderes que están "diseñando el futuro del capitalismo"[2].

A su vez, el instituto que ella dirige mantiene una red de "misiones" orientadas a la innovación, que entre sus miembros se encuentran gobiernos, bancos y agencias de todo el mundo (desde la oficina del primer ministro de los Emiratos Árabes Unidos a la inglesa BBC)[3]. Participan varios actores latinoamericanos como bancos (BNDES de Brasil), agencias (Instituto de Pesquisa Económica Aplicada IPEA de Brasil), o gobiernos (como el Ministerio de la Producción de Perú).

Influencia en América Latina

Las ideas de Mazzucato se han diseminado en varios países, ha visitado la región, y en particular es presentada como una imagen de referencia por los presidentes y otros altos funcionarios en los nuevos progresismos de Gustavo Petro en Colombia, Alberto Fernández en Argentina y Gabriel Boric en Chile.

En Argentina, el presidente Fernández la presentó como una de las integrantes internacionales del Consejo Económico y Social, creado a inicios de 2021 con el declarado propósito de buscar consensos sobre las prioridades estratégicas del país. En octubre de 2022, Mazzucato junto al premio Nobel de economía, Joseph Stiglitz y otros académicos se reunieron con el presidente en la residencia oficial de Olivos. El pasado 10 de

[1] Sobre sus asesorías e ideas véase: Always with us? Jeffrey Sachs' plan to eradicate world poverty, J. Cassidy, The New Yorker, New York, 3 abril 2005.

[2] WIRFED25: Stories of people who are racing to save us, Wired, 15 octubre 2019, https://www.wired.com/story/wired25-stories-people-racing-to-save-us/

[3] Más informaciones en https://www.ucl.ac.uk/bartlett/public-purpose/partnerships/mission-oriented-innovation-network-moin

marzo 2023, la vicepresidente, Cristina Fernández de Kirchner, citó su libro sobre el "Estado emprendedor" en una charla en la provincia de Río Negro. Se indica que el programa gubernamental de reactivación económica y laboral (Plan Argentina Productiva 2030), elaborado por el Ministerio de Economía, está inspirado en sus ideas. Es más, desde el entorno presidencial se dice que las ideas de Mazzucato permiten "actualizar la visión peronista de las herramientas y formas de entender la producción, y promoverla de una manera lo más acorde posible a la coyuntura actual"[4].

El presidente de Colombia, Gustavo Petro en un mensaje en twitter sotuvo que Mazzucato es la "principal economista hoy en el mundo" y que "propone un nuevo pacto social entre el sector público y privado" que estaría basado en fines sociales y la sostenibilidad ambiental, rompiendo con el Consenso de Washington[5]. En octubre de 2022 visitó el país, reuniéndose con Petro, a quien calificó como "uno de los pocos líderes progresistas del mundo", y explicó que su papel es "ayudar" al presidente a reforzar las herramientas y capacidad económica para el "crecimiento sostenible"[6]. En ese entonces, las conversaciones abordaron las reformas tributaria y agraria, y Petro utilizó la imagen de la economista para publicitar el apoyo a esas iniciativas[7]. En ese momento anunció que Mazzucato trabajaría con el gobierno, pero meses más tarde se desplomó esa opción. Esto se debió a que se divulgó que el instituto que dirige Mazzucato proponía una consultoría sobre "industrias verdes" que costaría un poco más de un millón de dólares, lo que resultó en un escándalo en los medios y el rechazo desde muchos ámbitos[8].



Alberto Fernández, presidente de Argentina, con M. Mazzucato en Buenos Aires, octubre 2022. Foto IIPP, UCL.

En Chile, los vínculos con diferentes actores políticos y académicos tienen más tiempo y son más intensos. Giorgio Jackson, del partido de la Revolución Democrática, la señaló como un referente aún antes de asumir Gabriel Boric, la elogió mientras fue el Secretario General de la Presidencia, y alentó la difusión de sus ideas; Javiera Petersen, subsecretaria de economía es su alumna; Carlos Montes, ministro de vivienda, y Claudia Sanhueza, subsecretaria antes en Hacienda y ahora en Relaciones Económicas Internacionales, la han ponderado; y finalmente, el vicepresidente de Corfo, J. M. Benavente, también es cercano.

La economista visitó Chile en octubre de 2022, con el apoyo de instituciones donde justamente trabajan algunas de esas personas (la subsecretaría de economía y Corfo), se reunió con el presidente Boric y ofreció conferencias, e incluso una de ellas, auspiciada por la minera SQM, fue cancelada.

Una misión de salvataje

A Mazzucato le place ser descrita como una economista que tiene la "misión" de "salvar al capitalismo de sí mismo"[9]. Esto es revelador

[4] Afirmaciones de Nicolás Tereschuk, politólogo y director nacional de relaciones parlamentarias de la Jefatura de Gabinete; Mariana Mazzucato, la nueva economista favorita de los gobiernos de izquierda de la región que ya inspiró un plan en la Argentina, N. Burns, La Nación, Buenos Aires, 3 abril 2023.

[5] Mensaje en twitter 13 octubre 2021, https://twitter.com/petrogustavo/status/1448243303074369538

[6] Los consejos de Mariana Mazzucato al presidente Gustavo Petro, M.I. Rueda, El Tiempo, Bogotá, 31 octubre 2022.

[7] En conversatorio con la economista Mariana Mazzucato y empresarios, el Presidente Gustavo Petro invita a la banca privada a financiar la política de producción agraria de su gobierno, Prensa, Presidencia, Bogotá, 20 octubre 2022.

[8] Mazzucato se cotiza con Petro: propone consultoría de $ 4.800 millones, M. C. González O., La Silla Vacía, Bogotá, 29 marzo 2023; la economista replicó en twitter (28 marzo 2023); ver también: Gobierno Petro desmintió intenciones de contratar a la economista Mariana Mazzucato como consultora, Semana, 28 marzo 2023.

[9] La indicación de la salvación del capitalismo se encuentra en un artículo sobre sus ideas en el portal de negocios Quartz, en: One of the world's most influential economists is on a mission to save capitalism from itself, E. Nelson, 22 julio 2019; que Mazzucato

de sus ideas, las que traducidas a cada país, implicaría "salvar" al capitalismo de cada nación latinoamericana de ese "sí mismo" practicado en la actualidad para suplantarlo por otra variedad. Presenta sus estrategias apelando a la imagen de una "misión" hacia la Luna, invocando el papel desempeñado por la agencia espacial de Estados Unidos, la conocida NASA, en organizar recursos humanos y financieros, a la par con innovaciones científico tecnológicas, para llegar a nuestro satélite. Ese imagen es el título de uno de sus más recientes libros: "Misión economía. Una guía para cambiar el capitalismo" (Mazzucato, 2021).

En ese texto, afirma que en la actualidad se "necesita con urgencia un enfoque 'orientado por misiones': asociaciones entre los sectores público y privado cuyo objetivo sea resolver los principales problemas de la sociedad", liderado por los "gobiernos" y llevado a cabo por "mucho actores". En varias ocasiones precisa su metáfora como "misiones a la Luna" (moonshots), que consisten en "establecer objetivos que sean ambiciosos además de inspiradores, capaces de catalizar la innovación entre múltiples actores y sectores de la economía". Agrega: "Se trata de imaginar un futuro mejor y de organizar las inversiones públicas y privadas para lograrlo. Esto es, al final, lo que llevó a un hombre a la Luna y lo trajo de vuelta." Advierte que en esa tarea hay una "trampa" ya que la visión convencional es que los gobiernos son torpes e incapaces de ese tipo de tareas. Por el contrario, ella defiende el papel estatal y confía en sus capacidades.

El destino de esas misiones es "ayudarnos a reestructurar el capitalismo contemporáneo" o a "cambiarlo". Admite que es una tarea ambiciosa, y por ello afirma que se necesita "un nuevo relato y un nuevo vocabulario para nuestra economía política, que utilice la idea de propósito público para guiar las políticas y la actividad empresarial" (todas las citas son de Mazzucato, 2021).

Afirma que como su meta es cambiar o modificar el capitalismo, es necesario repensar los gobiernos, y en ese sentido, reclama una gobernanza corporativa que pase "del capitalismo de accionistas al capitalismo de las partes interesadas". Defiende el papel de Estados "emprendedores", lo que en realidad es mejor descrito como gobiernos "socios" o "promotores" de empresas. Usa con más frecuencia la idea de "gobierno" que la de Estado. Defiende conceptos como "inteligencia colectiva" y "creación colectiva del valor", y entiende que los mercados son "conformados" por múltiples actores y procesos (aludiendo al sentido en que son co-generados).

En esos y otros textos, Mazzucato critica las versiones del capitalismo ensimismadas con la especulación, con enormes ganancias acaparadas por billonarios que en realidad transfieren sus riesgos a la sociedad. Muchos de sus aportes han sido en políticas industriales, incluyendo estudios sobre cómo los gobiernos financian nuevas tecnologías pero que después son apropiadas por empresas. En cambio, su idea de un gobierno-emprendedor o empresario implica que debe ser un animador de la innovación y un generador de nuevos productos y procesos (Mazzucato, 2014). Rechaza tercerizar algunas actividades y busca acotar el interés privado empresarial para potenciar metas colectivas.

Sus ideas han sido revisadas y cuestionadas desde la academia (tan solo como ejemplos, véase Karlson y colab., 2020, o Kirchherr y colab., 2023). Los economistas ortodoxos y los políticos conservadores la describen como radical y la critican duramente, ya que la regulación o intervención estatal les resultan impracticables o intolerables (un ejemplo es Mingardi, 2015). En los medios periodísticos algunos llegan al extremo de retrucarla utilizando conocidos ejemplos de incapacidades e ineficiencias estatales en gestionar servicios o empresas, e incluso se sostiene que de prosperar sus recetas se caería en algo así como un control estatal de estilo soviético. Son, al fin de cuentas, las conocidas reacciones mercantilizadas, casi siempre dogmáticas y superficiales.

En América Latina, sucede otro tanto. Un ejemplo de cuestionamiento lo brinda el político de la derecha chilena, Joaquín Lavín, sosteniendo que el problema no es la ausencia del Estado, sino que éste "en vez de facilitar, dificulta"[10]. Lavín recurre a la metáfora del "perro del hortelano", para señalar despectivamente a sectores que supuestamente entorpecerían el progreso. Esa misma infeliz comparación ha sido empleada varias veces en América Latina; así lo hizo en

reproduce como mensaje de bienvenida en su web personal en: www.marianamazzucato.com

[10] Mazzucato vs. Boric: ¿Economía de las "Misiones" o el "Perro del Hortelano"?, J Lavín, Ex.-Ante, 27 octrubre 2022, https://www.ex-ante.cl/mazzucato-vs-boric-economia-de-las-misiones-o-el-perro-del-hortelano-por-joaquin-lavin/

Perú, el entonces presidente Alan García para atacar a comunidades locales indígenas en su promoción de la explotación petrolera, minera y forestal en la Amazonia. Es evidente que las ideas de Mazzucato son un avance si se las compara con las recetas de esa economía o política convencional. Se rompe con el neoliberalismo (entendido en su sentido estricto), y también se aparta de varias versiones ortodoxas de la economía en tanto concibe al mercado como co-conformado o defiende la intervención estatal. Cuestiona duramente las estrategias de austeridad o del crecimiento basado en el endeudamiento de las personas, y es una activa animadora de los debates públicos en ese terreno en el Reino Unido y en el resto de Europa occidental.

Una vez establecidos los aspectos sobresalientes en sus ideas, no puede decirse que sus propuestas de misiones sean conservadoras. Pero sentirse satisfecho con esa crítica al reduccionismo de mercado también genera el riesgo de caer en el simplismo de aceptar que su modelo sea la mejor alternativa posible para los problemas que se enfrentan en América Latina. Es indispensable dar un paso más, evaluando su marco conceptual y la estrategia de las "misiones" en el contexto específico de nuestro continente.

Misiones para asegurar el crecimiento

Todas las reformas que propone Mazzucato buscan asegurar o recuperar el crecimiento económico. Específicamente se basan en tres pilares: crecimiento inteligente (asociado a la innovación), crecimiento sostenible (más verde) y crecimiento inclusivo (con menos desigualdad)[11]. Queda en claro que es una enérgica defensora del crecimiento - el mito fundamental del desarrollo contemporáneo. Al mismo tiempo, equipara el crecimiento con el progreso (como hace por ejemplo en Mazzucato, 2021).

Su propósito, como repetidamente declara, es reformar, modificar o cambiar al capitalismo. No busca soluciones más allá del capitalismo, sino que desea salvarlo, y para ello propone una nueva variedad. Consecuentemente, sus ideas están todas ellas enmarcadas en las posturas del desarrollo occidental; el programa de las "misiones" no ofrece alternativas al desarrollo.

Se considera que existe un descontento, un desempeño débil o incluso crisis con el capitalismo contemporáneo, y que ésta se debe a tres razones principales: un crecimiento económico débil e inestable, estándares de vida estancados y aumento de la desigualdad, y el cambio climático y los riesgos ambientales (tal como se plantea en Jacobs y Mazzucato, 2016). Dando un paso más, afirma que el capitalismo occidental no está fatalmente destinado a colapsar, sino que necesita ser "repensado" más allá de la economía ortodoxa.

La perspectiva ortodoxa no ofrecería un entendimiento adecuado sobre el funcionamiento del capitalismo (Jacobs y Mazzucato, 2016: 12). Esa mirada es caracterizada por entender que las economías descansan en mercados competitivos, donde actúan empresas privadas que buscan rentabilidad, que compiten entre ellas, y con consumidores que libremente hacen elecciones de consumo. Esos mercados tenderían al equilibrio, y la competencia entre las empresas supuestamente generaría innovación, y eso llevaría al crecimiento económico. Los ortodoxos, continúa Mazzucato, reconocen que los mercados no siempre funcionan, describiendo esas circunstancias como "fallas", lo que llevaría a que las intervenciones gubernamentales buscarían "corregirlas". Los ortodoxos entienden que los gobiernos también "fallan", por lo cual las políticas públicas deberían buscar un balance en sus correcciones entre aquellas enfocadas en el mercado y las generados por los gobiernos. Atendiendo a estas consideraciones, se concluye que esa mirada ortodoxa no permite explicar los tres problemas clave del capitalismo (Jacobs y Mazzucato, 2016: 17 y ss).

Su alternativa es ofrecer otras categorías y otros entendimientos para describir el capitalismo. Por ejemplo, consideran que las economías en su conjunto serían "complejas" y "dinámicas", embebidas en sociedades específicas y en ambientes naturales que están regidos por leyes biofísicas. Los mercados no derivan hacia el equilibrio, el concepto de "fallas" del mercado no es útil, y como contracara, no existen mercados "normales" que no fallen.

[11] Conferencia R. Prebisch en la CEPAL brindada por M. Mazzucato, Santiago de Chile, 2016.



Gabriel Boric, presidente de Chile, con M. Mazzucato en La Moneda, Santiago, octubre 2022.
Twitter de M Mazzucato

A partir de ese tipo de discusiones se sostiene que es posible repensar el capitalismo a partir de tres aspectos básicos. El primero concibe a los mercados como un emergente de las interacciones entre actores económicos e instituciones, tanto públicas como privadas, que a su vez están enmarcadas en estructuras sociales, legales y culturales. No existen mercados "universales" ni "naturales".

El segundo señala que las fuerzas de crecimiento económico son la inversión en la innovación tecnológica y organizacional, tanto privada como pública. En este aspecto, sus ideas en parte se recuestan en las de J. A. Schumpeter sobre la destrucción creativa del capitalismo como factor de evolución. Por ello, el crecimiento que se busca en esta propuesta, resultaría pongamos por caso, de la co-evolución y co-participación de tecnologías, empresas, y las instituciones privados o públicas. Esta innovación debe tener un sentido, una meta, y en ello, el papel del gobierno es necesario.

El tercer componente destaca el papel del sector público en promover esa innovación. En esa área, Mazzucato sostiene que las empresas no crean valor por sí solas, y el "valor económico" resultaría de un proceso colectivo donde también participa el gobierno y la sociedad. En este caso asoma una inspiración en J. M. Keynes, advirtiendo, por ejemplo, que mientras las inversiones empresariales tienden a ser volátiles o procíclicas, aquella que es estatal debería servir para crear oportunidades económicas más estables, alineadas con demandas públicas, y asume que todo esto sería funcional al crecimiento económico. Además, advierte sobre los problemas de desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza, y por ello defiende esquemas tributarios que permitan redistribuciones y mejores balances.

A partir de esos tres elementos se derivan ideas para las políticas públicas, las que no pueden ser simples intervenciones en los mercados como si éstos existieran independientemente de condiciones sociales y ambientales. Por lo tanto, el papel de esas políticas no sería corregir las "fallas", sino que es asistir en "crear" y "diseñar" mercados que permitan la co-producción y una redistribución justa del valor económico.

Este breve repaso conceptual, aunque limitado, permite identificar algunas limitaciones y tensiones en este abordaje. Es discutible que la problemática esencial del capitalismo actual pueda ser reducida a esas tres manifestaciones que enumeran Jacobs y Mazzucato (2016), ya que se podrían agregar otros o alterar la jerarquía entre ellos. Las críticas de Mazzucato sobre el funcionamiento y estructura del capitalismo utiliza muchos argumentos conocidos, abordados con distintos énfasis por múltiples autores, y por lo tanto la novedad en ese sentido es acotada. Estas y otras cuestiones que se enumeran más abajo, no se discuten aquí en detalle por limitaciones de espacio, pero deben ser reconocidas para tenerlas presentes en el análisis que sigue.

Mazzucato insiste en combatir la pobreza y la desigualdad, y que el Estado participe en ello, todo lo cual también es bienvenido. Pero en eso tampoco hay novedad, ya que esos mismos fines han sido defendidos desde la ciudadanía, desde la academia independiente y desde muchos actores en la izquierda y el progresismo. Sus citas a Johan Maynard Keynes, la alejan de los neoliberales, pero a la vez tiene resonancias con distintas propuestas redistribucionistas, incluyendo muchas de ellas ensayadas y discutidas en América Latina (como se verá más abajo).

Mientras que para la izquierda el problema de la riqueza y su redistribución ha sido central, Mazzucato por el contrario sostiene que la

prioridad está en crear riqueza. Incluso califica a la izquierda como "perezosa" por no hacerlo[12].

Aunque se reconoce la importancia de la problemática ambiental, y en particular el cambio climático, inmediatamente surgen varias dificultades. Buena parte de ellas son inevitables dada su defensa del crecimiento como un elemento central en su reforma del capitalismo. Por ejemplo, propone reducir y eventualmente eliminar las emisiones de gases invernadero apelando a una "dirección" que describe como "verde" para asegurar el crecimiento. No se asumen las oposiciones entre crecimiento económico y límites ecológicos, tampoco parece advertir la contradicción de términos como "crecimiento sostenible", y no se incorporan elementos de la discusión europea sobre el decrecimiento. Es más, Mazzucato ha sostenido que la agenda del "cero-crecimiento" es propia de los tontos, de una burguesía bohemia, similar a los socialistas del champagne (que traducido a nuestra región sería el equivalente de la "izquierda caviar"), y que en los hechos no quieren cambios[13].

Esas contradicciones son más evidentes desde América Latina. Un caso notorio es que las reformas energéticas en los países industrializados dependen del aporte de litio, por lo que su consecuencia inmediata es el aumento de ese extractivismo en nuestro continente. Esa minería tiene impactos ambientales y sociales inevitables, que en algunos casos podrían aminorarse por medios tecnológicos pero están lejos de ser anulados. Del mismo modo, tiene consecuencias económicas y sociales, que algunos insisten en que pueden ser compensadas o indemnizadas, pero tampoco desaparecen. Sea en una dimensión o en otra, es una opción insostenible (véase, por ejemplo, los ensayos en Fornillo, 2019, o los reportes del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales[14]). El agregar etapas de industrialización, a tono con las ideas de Mazzucato, no anula ni resuelve los impactos y riesgos de los extractivismos.

La vía de escape a la imposibilidad del crecimiento económico perpetuo que proponen Jacobs y Mazzucato (2016) se basa en concebir al crecimiento como un incremento del valor económico generado por unidad de producción (entendida como throughput en inglés) por medios que supuestamente no requerirían aumentar la apropiación de recursos naturales ni la emisión de contaminantes. Esa idea no está debidamente fundamentada, no responde a las advertencias sobre los límites ecológicos y sociales del crecimiento (sobre esa contradicción véase Gudynas, 2023), por momentos podría asemejarse a la economía del estado estacionario de Herman Daly (por ejemplo, Daly, 2014), y es similar a las posiciones que si bien cuestionan la economía contemporánea y algunos aspectos de la obsesión con el crecimiento, lo aceptan o toleran reformulándolo, a veces como "crecimiento verde" o en ocasiones como un destino necesario para los países del sur. Las repetidas citas que hace la economista a las Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas parecen ignorar o descartar todas las advertencias sobre ese esquema, su adhesión al crecimiento y la inevitable contradicción con fines ecológicos (véase Hickel, 2019, Eisenmenger y colab., 2020).

Debido a esas posturas, las "misiones" de Mazzucato están alienadas con las diferentes expresiones de "pactos" verdes, como las de un Nuevo Pacto Verde (Green New Deal), y de hecho le dedica una sección en su libro de 2021. Ante el cambio climático cita como ejemplos de "inspiración" y "audacia" las propuestas de pactos verdes de congresistas demócratas en Estados Unidos y las de la Unión Europea, y las discute considerando, pongamos por caso, el papel de los gobiernos (Mazzucato, 2021). Están ausentes las consideraciones ecológicas, las repercusiones económicas y ambientales de esos pactos en el norte y en especial en el sur, ya que allí están muchos de los proveedores de los insumos que requieren esas transiciones energéticas en las naciones industrializadas. En ese terreno también hay límites sociales y ecológicos a una reconversión convencional que no son abordados (esas y otras limitaciones de esos pactos se discuten en detalle en Gudynas, 2020).

Al mismo tiempo, es inevitable pensar que los llamados a la innovación en el programa de "misiones", resultan de creer que la problemática ambiental podrá resolverse en buena medida por mejoras tecnológicas (por ejemplo, op-

[12] Mariana Mazzucato: "La izquierda se ha vuelto perezosa. Debe centrarse en la creación de riqueza", R. de Miguel, El País, Madrid, 16 mayo 2021.
[13] Green Growth and the Right Kind of Innovation, entrevista a M. Mazzucato por R. Bodegraven, Green Eiropean Journal, 26 mayo 2020, https://www.greeneuropeanjournal.eu/green-growth-and-the-right-kind-of-innovation/
[14] Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales en: www.olca.cl

timizando el tratamiento de efluentes, reduciendo las emisiones de gases invernadero, etc.).

Las condiciones políticas, en el amplio sentido del término, también tienen por lo general un abordaje limitado. Apelar a la imagen de las "misiones a la Luna" emulando las misiones espaciales Apolo minimiza que ese programa fue parte de una competencia de Estados Unidos con la Unión Soviética, con fuertes intereses militares en juego. En la explicación de las "misiones", los determinantes políticos, como las condiciones democráticas, las disputas entre partidos, los reclamos sindicales, las presiones y la dependencia de los intereses empresariales, los reclamos y conflictividad ciudadana, etc., así como las relaciones políticas entre países, tienen consideraciones limitadas.

Las posiciones políticas son ambiguas; por ejemplo, Mazzucato en unos casos dice que la izquierda es perezosa, en otros que debe superarse la confrontación entre izquierda y neoliberales, y en otros felicita a los progresistas. La economista ha declarado que términos como "socialismo" no son útiles, y que "como hay todo tipo de formas de hacer capitalismo" lo que importa es maximizar el beneficio de los interesados (usando el término stakeholder en inglés, que también es empleado por otros reformistas). Lo que se necesita, agrega, es un completo reinicio del capitalismo en lugar de "comenzar a llamar socialismo a las cosas"[15].

Se insiste en el papel de los "gobiernos", por momento asimilándolo con la idea de "Estado", y se mezclan las categorías de políticas públicas (policies en inglés) con las de política (politics). Las condiciones democráticas no son abordadas con detalle, ni el papel que desempeñan en favorecer o impedir las "misiones". Por ejemplo, desde el instituto que dirige Mazzucato se celebra que el premier chino abandonó la idea de que la innovación fuera determinada por el mercado para pasar a potenciar el papel estatal, e incluso se preguntan si se inspiró en las ideas de Mazzucato del Estado emprendedor[16]. Esa es una referencia infeliz al menos desde una mirada latinoamericana, dada las contradicciones y limitaciones en derechos humanos, democracia y corrupción que afectan las estrategias chinas, con repercusiones que son evidentes en nuestro continente.

El programa de las "misiones", más allá de los llamados al diálogo y participación entre actores sociales, es tecnocrático. Se otorga mucha importancia a la ciencia, lo que no es menor dados los limitados apoyos que recibe en América Latina. Pero como advierte P. Astudillo, tomar como ejemplo al programa Apolo para el papel de la ciencia es cuestionable, tanto por las razones apuntadas arriba como porque languideció y desapareció[17].

Las misiones para América Latina

Es apropiado dar un siguiente paso para examinar algunas de esas ideas en el contexto latinoamericano. A esos efectos, se pueden repasar las presentaciones y declaraciones de Mazzucato en sus visitas a Colombia, Argentina y Chile, así como dos manuales enfocados en la región. El primero, "La era de las misiones", preparado para el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), y el segundo, elaborado para la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), bajo el ambicioso título de "cambio transformacional" (respectivamente Mazzucato y Penna, 2020, y Mazzucato, 2022).

Hace un llamado a "forjar un nuevo contrato social entre el estado, las empresas, los trabajadores organizados y los ciudadanos comunes", para lograr un crecimiento impulsado por la innovación[18]. Identifica distintos obstáculos para alcanzar ese propósito. Por ejemplo, en su visita a Bogotá, sostuvo que el "problema más grande" que se enfrenta es que la "relación entre público y privado es muy floja, muy aburrida". Insistió en la necesidad que los gobiernos hablen con el empresariado, y puso como ejemplo de líder que habla al presidente Petro. Propuso construir un "sistema simbiótico" con la sociedad civil" para "crear una inteligencia colectiva", y desde allí le solicitó a los empresarios que reflexionen sobre si la relación entre los sectores públicos y privados son dinámicas, innovadoras, y

[15] En: One of the world's most influential economists is on a mission to save capitalism from itself, Quartz, citado arriba.

[16] Can developing states become entrepreneurial states?, M. Aguilera, IPP Blog, 9 MAYO 2023, https://medium.com/iipp-blog/can-developing-states-become-entrepreneurial-states-9c90189645b4

[17] A propósito de la visita de Mariana Mazzucato: cuando se trata de ciencia, más curiosidad y menos misiones, P. Astudillo, El Mostrador, 1 noviembre 2022, https://www.elmostrador.cl/cultura/2022/11/01/a-proposito-de-la-visita-de-mariana-mazzucato-cuando-se-trata-de-ciencia-mas-curiosidad-y-menos-misiones/

[18] Nuevas misiones para América Latina, M. Mazzucato, Project Syndicate, 24 octubre 2022.

atienden los intereses públicos[19]. En Buenos Aires, también brindó un elogio presidencial, sosteniendo que Alberto Fernández "tiene una visión muy progresista sobre el cambio", pero, en cambio, el problema clave sería que los ministerios de su gobierno "no se hablan entre ellos[20]. Dando un paso más, en Buenos Aires afirmó que se habla demasiado de "redistribución" mientras que el acento se debería colocar en crear valor.

El ejemplo de "misión" que destacó para Colombia es el sistema de cuidados en Bogotá. En el manual publicado por CEPAL, Mazzucato justifica que se corresponde con una "misión" por estar enfocado en brindar servicios públicos, con la participación y representación de ciudadanos, y agrega que la alcaldesa, Claudia López y su equipo, entienden eso "muy bien". Sin embargo, es muy discutible la real incidencia de ese programa municipal en las urgencias que se viven en Bogotá y las posibles extrapolaciones a escala nacional que puedan hacerse.

En ese mismo reporte, en el ejemplo argentino argumenta que la crisis por la pandemia desencadenó la capacidad de colaboración e innovación dentro del país. La "misión" destacada es un programa de financiación de kits médicos y de equipos de respiración mecánica (por la empresa Tecme). Esto es revelador, no sólo porque parecería que Mazzucato no advirtió todas las contradicciones económicas y políticas vividas en Argentina durante la pandemia, sino que además parecería que se toma una experiencia aislada, controvertida y que difícilmente pueda ser exhibida como un ejemplo de reforma del sector salud, y menos aún como una transformación capitalista.

Sus consejos parten del convencimiento de que América Latina debe "encontrar nuevos motores de crecimiento" que le permitan "alcanzar y sostener altos niveles de desarrollo económico y social a largo plazo" (Mazzucato y Penna, 2020: 3). Las contradicciones de ese propósito ante los límites sociales y ambientales una vez más son esquivados, indicando que el objetivo "no es crecer por crecer" sino un "crecimiento que vaya en una determinada dirección", que en más de una ocasión refiere a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Pero de todos modos, en su esencia se postulan modelos de crecimiento encadenados: el crecimiento supuestamente generaría beneficios, los que en un paso siguiente, sea por medio de gobiernos o empresas, se deberían redistribuir o invertir en emprendimientos que sirvan, por ejemplo, a esas metas de desarrollo sostenible.

Tanto en los dichos como en los ejemplos de misiones asoman limitaciones en comprender los contextos nacionales ya que prevalecen las simplificaciones. Es dudoso que pueda calificarse como "aburrida" la relación empresarial público – privada en Colombia, mientras que los desentendimientos entre ministerios son conocidos desde hace años en Argentina, también se repiten en otros países, y allí no se agotan las dificultades para construir políticas públicas. Su llamado al diálogo es bienvenido, la metáfora de una inteligencia colectiva usada en Colombia puede entusiasmar a algunos pero no es suficiente para enfrentar un contexto de aguda violencia. Es por ello que sus abordajes de los contextos nacionales por momentos son simplistas. Por otro lado, entre las medidas ofrecidas, las asociaciones público–privadas no son una novedad e incluso han sido defendidas y aplicadas por conservadores y progresistas, las defensas de la coparticipación de los gobiernos tiene una larga historia en América Latina, y advertir que el capitalismo genera desigualdad, estancamiento, crisis ecológicas y políticas, ha sido denunciado por décadas.

Extractivismos para seguir creciendo

Es necesario examinar las propuestas referidas a los extractivismos, posiblemente uno de los problemas más serios que enfrenta América Latina y que requieren alternativas cuanto antes. En sus presentaciones en Chile y en Argentina, al abordar la minería de litio o de otros recursos naturales, sostuvo que la alternativa sería agregar valor. Para lograrlo se necesitaría el apoyo de un Estado-emprendedor. El esquema que resulta es continuar con la minería de litio pero agregándole fases, por ejemplo de industrialización de baterías, y sumarle además, usos en economía digital. Pero seguiría habiendo minería de litio[21].

[19] A propósito de esa visita, véase por ejemplo: Mazzucato apoyó la reforma tributaria y los cambios económicos que se adelantan, J.P. Vargas C., La República, 21 octubre 2022.

[20] Mariana Mazzucato: "Se piensa mucho en redistribución, en lugar de creación del valor", entrevista con J. Fontevecchia, Perfil, Buenos Aires, 5 noviembre 2022.

[21] Mariana Mazzucato, economista: De la 'minería sexy' del litio al 'bla bla bla' del Estado, A. Rebossio, El Diario.Ar, 24 octubre 2022.

Puede verse que las alternativas son funcionales a los extractivismos. La economista no defiende aquellos de estilo conservador que descansan casi exclusivamente en empresas privadas, y mejor si son transnacionales. En cambio promueve unos extractivismos con coparticipación estatal, y que además no queden confinados a la mera exportación de materias primas. Debe hacerlo porque los necesita para alimentar el crecimiento.

Es así que tanto en el reporte para el BID como en el manual de CEPAL, destacan como "misión" un programa en Chile a cargo de Corfo (Corporación de Fomento de la Producción). Es una iniciativa en minería, que supuestamente debía para promover la "innovación", el valor agregado y las tecnologías "verdes". Su objetivo era aumentar la extracción minera a 8.5 millones de toneladas al 2035, mejorar la productividad (que significa reducir costos), sumar más proveedores chilenos, y aumentar las exportaciones. Aunque se reconoce las fallas en su implementación, lo que queda en claro es que se pretende multiplicar la minería y las exportaciones. Dicho de otro modo, la alternativa de Mazzucato a los extractivismos son más extractivismos con toques de investigación y Estado.

Cuando se examina la reciente Estrategia Nacional del Litio anunciada por el gobierno Boric se encontrarán muchas semejanzas con la perspectiva de las "misiones". El plan plantea una primera etapa basada en minería con las estatales que ya operan (Codelco y Enami) y una segunda, con una futura empresa para el litio. La implementación hasta donde se sabe, en realidad depende de iniciativas público-privadas, por las cuales las corporaciones regresan a escena. Asociaciones de ese tipo se han empleado desde hace años en varios sectores con magros o controvertidos resultados. La justificación de toda la iniciativa gubernamental se basa en alusiones a combatir la pobreza y en agregar etapas de procesamiento del litio (por ejemplo, el Ministerio de Minería publicita sumar la producción de celdas de baterías, el ensamble de éstas, y luego su integración a la producción de automóviles)[22].

En el contexto chileno, ese plan sobre el litio tiene diferencias con las intenciones de las administraciones Piñera y otros gobiernos anteriores, pero no se acompaña de cambios más profundos en el sector minero. Las propuestas de Mazzucato no consideran tensiones y contradicciones bien conocidas en América Latina, donde la coparticipación estatal en algunos extractivismos no es una novedad (como en hidrocarburos), y sus resultados no han sido buenos en las dimensiones sociales y ambientales, y son discutibles en la económica (Gudynas, 2015). Ese tipo de propuestas, por momentos, también se asemejan a los esquemas de las asociaciones público-privadas promovidas por años desde la ortodoxia en América Latina. Tampoco queda en claro cómo lograr una industrialización local en tanto el gobierno está condicionado por los acuerdos en comercio exterior que lo atan a seguir siendo un proveedor de materias primas (un ejemplo reciente es acuerdo Acuerdo Marco Avanzado de Chile con la Unión Europea firmado por el gobierno Boric[23]). En esos y otros casos, las propuestas de Mazzucato para América Latina no asumen las enormes condicionalidades que imponente los acuerdos de libre comercio y otros tratados.

Desde el espacio gubernamental también se presenta a los extractivismos como ejemplos de "misiones" al estilo Mazzucato. Es así que en Argentina, el gobierno sostiene que la explotación de hidrocarburos en la región de Vaca Muerta sería una "política de Estado" propia de una "misión" que cumpliría objetivos sociales, ambientales y tecno-productivos[24]. Pero esa explotación en Vaca Muerta es posible por la flexibilización de exigencias ambientales, de transferir impactos sociales y económicos a la ciudadanía, y de enormes subsidios que otorga el Estado (véase, por ejemplo, García Zanoti, 2020, y Sosa, 2021). Al fin de cuentas, es un extractivismo convencional con todas sus consecuencias negativas.

Narrativas como esas son análogas a las que recientemente invierten las advertencias sobre los impactos de minería como el litio, para pasar a sostener que es necesaria para alcanzar metas ambientales. En el "triángulo" de litio compartido entre Argentina, Bolivia y Chile se aplican discursos por los cuales esa minería intensiva no sólo podría ser ambientalmente mane-

[22] Estrategia de desarrollo sostenible de la industria del Litio, Ministerio de Minería, Santiago; véase además: Estrategia Nacional del Litio en www.gob.cl/litioporchile/

[23] Véase Acuerdo Marco Avanzado UE-Chile, Unión Europea, en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/acuerdo-marco-avanzado-ue-chile_es

[24] Argentina Productiva 2030: Políticas de Estado en tiempos turbulentos, M. Alfie y S. González de Cap, Misión Productiva, Buenos Aires, 31 marzo 2022.

jada sino que es indispensable para enfrentar el cambio climático (Voskoboynik y Andreucci, 2021). Las "misiones" son funcionales a esos discursos y a reproducir los extractivismos.

Considerando estos aspectos, no parece posible un postextractivismo bajo los planes de Mazzucato. Esa problemática fue abordada en Colombia, donde el gobierno Petro en sus discursos propuso abandonar extractivismos de combustibles fósiles e intentó algunas medidas. Mazzucato, en Bogotá, reconoció que "el petróleo no va a estar por siempre", pero inmediatamente agregó que una "transición para hacer una economía renovable, sostenible, necesita un plan concreto" que sea "fruto de un nuevo tipo de contrato social"[25]. Esa idea ha sido abordada con mucho más detalle desde la sociedad civil y algunos académicos desde hace casi veinte años; es más, ya hay propuestas latinoamericanas concretas sobre cómo hacerlo y ajustadas a las realidades del continente. Sus contenidos son casi los opuestos a los de Mazzucato, ya que mientras ella mantiene la minería, los postextractivismos buscan reducirla a lo largo de una transición.

Mazzucato condicionó las transiciones posibles. Sostuvo que si "Colombia resolviera parar esa industria de un día para el otro, no tendría ni siquiera los fondos para desarrollar la infraestructura de las nuevas energías". Esos dichos repiten conocidas críticas desde los sectores empresariales y la academia convencional en América Latina, por la cual se anuncia algo así como un colapso económico si se iniciara un postextractivismo. Esas afirmaciones además ignoran las evidencias tanto sobre los magros aportes de esos extractivismos a las economías nacionales como sobre los subsidios que reciben.

La economista desemboca en un modelo por el cual se mantendrían los extractivismos actuales, sus ganancias deberían ser invertidas en una "próxima generación de tecnologías energéticas" y en hacer "verdes" a las industrias y la construcción de ciudades, sumándole subsidios gubernamentales para que esos cambios fueran todavía "más verdes". Como respaldo de ese plan ella indica que trabaja con "gobiernos de todo el mundo"[26].

Planificación

Finalmente, las propuestas de las "misiones" pueden ser abordadas de otro modo: es posible despojarlas de su pretensión de reformar el capitalismo y considerarlas como metodologías de planificación. En efecto, lo que se propone es establecer metas acotadas y precisas, y las vías para llegar a ellas por medio de la participación de actores estatales y privados. El llamado "mapa" de las "misiones" (por ejemplo en Mazzucato 2020, 2022) es un esquema para ordenar proyectos específicos entre sí.

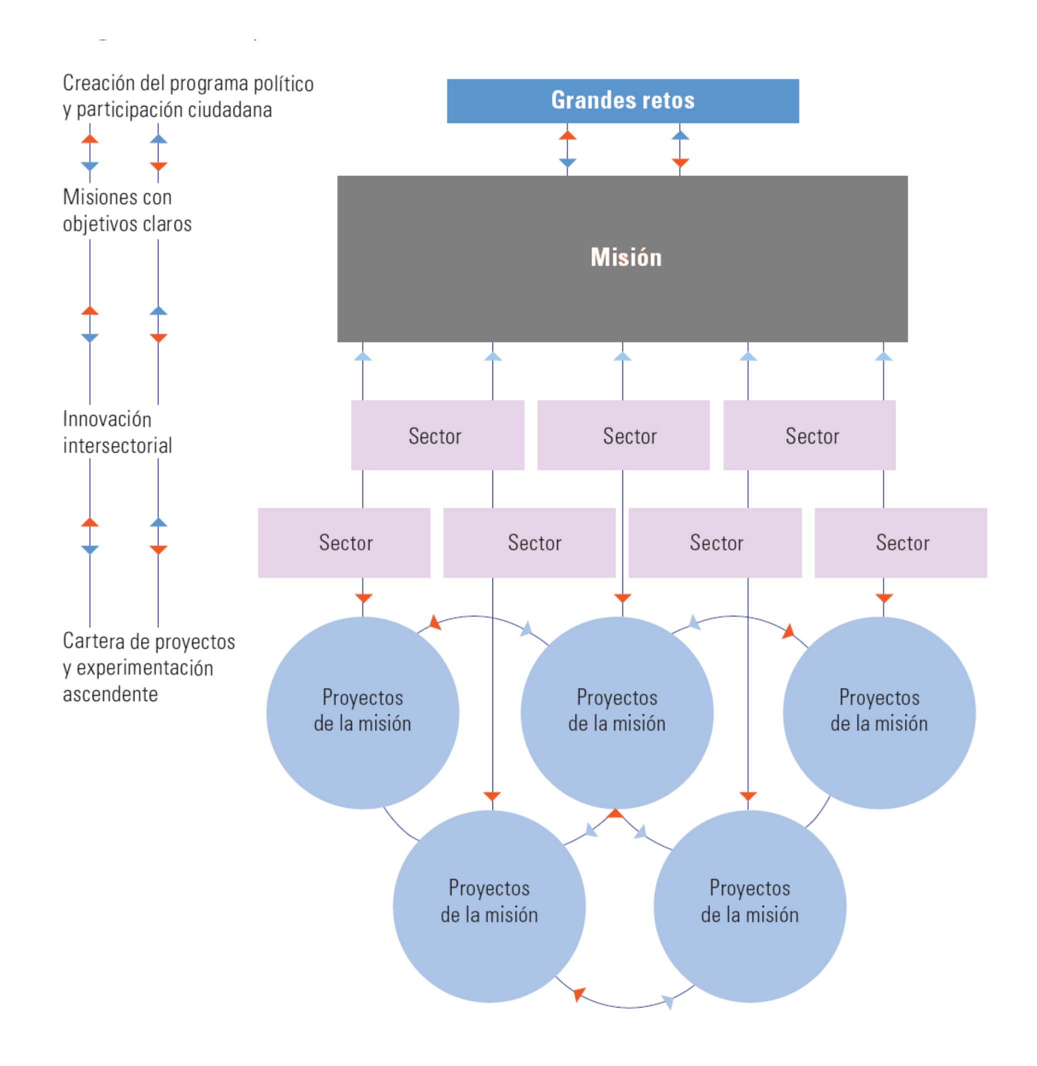
Por ejemplo, ante el "gran reto" del cambio climático, se propone una "misión" que es llegar a que cien ciudades europeas sean neutrales en sus emisiones de carbono al año 2030. Eso requiere acciones sectoriales, donde se indican ocho sectores, tales como construcción, ambiente, transporte, etc. Estos, a su vez, están articulados con cuatro proyectos específicos, como modificar las prácticas de construcción para que los edificios sean carbono neutrales o que la movilidad sea alimentada por electricidad. Cada uno de esos niveles está vinculado entre sí.

Se evidencia un contraste, ya que se invocan "grandes retos", varios a tono con la aspiración de reformar el capitalismo, pero las "misiones" tienen metas muy acotadas. La "misión" se convierte en un método para ordenar una cartera de proyectos. Por estas razones, esta estrategia repetidamente recuerda a las metodologías de planificación de proyectos. Más allá de la insistencia en asegurar objetivos claros y precisos, y la insistencia con la innovación sectorial, el método no aparece como sustancialmente novedoso.

Heterodoxia en la reforma

El breve repaso de las ideas de Mazzucato muestra que defiende una variedad de desarrollo a partir de una reforma del capitalismo actual, al que considera ortodoxo. Ese cambio se sustentaría en el crecimiento en tres dimensiones (innovación, ambiente e igualdad), aunque en su esencia persiste que sea económico. Su propósito es claro y transparente: desea reformar el capitalismo.

[25] De esto hablaron el presidente Petro y la reconocida economista Mariana Mazzucato, El Espectador, Bogotá, 21 octubre 2022.
[26] Los consejos de Mariana Mazzucato al presidente Gustavo Petro, El Tiempo, citado arriba.



Mapa de las misiones. Reproducido de Mazzucato (2022).

Esto determina que deba ser ubicada en el mismo espacio en el que otros economistas exploran las reformulaciones del capitalismo. Otro protagonista en ese ámbito, y también conocido en América Latina, es Joseph Stiglitz, y aunque su acento está en cuestionar la financiarización tampoco defiende una alternativa más allá del desarrollo capitalista. Otros planes de reforma del capitalismo muy conocidos son los promocionados desde el Foro Económico de Davos (conocidos como el "gran reseteo" del capitalismo), quienes también defienden roles activos para los gobiernos, las asociaciones público-privadas y una mayor participación del público[27].

En ese conjunto se expresan distintas ideas que se apartan del dogmatismo del libre mercado, lo que las hace post-neoliberales. Pero no cuestionan fundamentos económicos como el crecimiento perpetuo, la propiedad, o el mercado, y por eso todos terminan siendo capitalistas. Coinciden en que es posible reformarlo y las diferencias entre ellos se deben a que los ajustes propuestos son distintos. En muchos de ellos se reconocen las problemáticas sociales y ambientales, pero necesitan que las economías sigan creciendo, y por esa razón aceptan, por ejemplo, los extractivismos. Se repiten los impactos sociales y ambientales que todos conocemos, y las asimetrías comerciales y económicas del intercambio desigual entre proveedores de materias primas y países compradores industrializados.

Los debates que disparan ideas económicas como las de Mazzucato tienen aspectos positivos. Su rechazo al neoliberalismo permite poner en consideración, por ejemplo, el papel del go-

[27] Véase, por ejemplo, Now is the time for a 'great reset', K. Schwab, World Economic Forum, 3 junio 2020; además Schwab y Malleret, 2021.

bierno en diseñar y sostener estrategias de desarrollo, y en sus roles en regular, controlar y encauzar el mercado. Es una discusión bienvenida en países que han estado años bajo gobiernos conservadores. Pero no hay una crítica al capitalismo, como a veces se escucha desde algunos actores del kirchnerismo en Argentina o por Gustavo Petro en Colombia. Es más, la defensa que lanzó Petro sobre la relevancia del decrecimiento no es compartida por Mazzucato, quien dice que "no cree" en el no-crecimiento[28]. Por otro lado, el mismo Petro defiende la idea de un "capitalismo democrático", lo que podría acercarse a algunos de los planteamientos de Mazzucato. Podría decirse que uno y otro aspiran a un capitalismo más benévolo[29].

Las condiciones latinoamericanas

Los problemas más urgentes que sufre América Latina no están abordados adecuadamente en los manuales de "misiones" de Mazzucato. Es más, es dudoso si se los reconoce o entiende apropiadamente, a juzgar por los reportes elaborados para el BID o CEPAL. Los problemas de democratización y gobernanza no se pueden reducir a la falta de diálogo empresarial, la subordinación financiera y exportadora a la globalización es minimizada, y al lidiar con los extractivismos mineros y petroleros, uno de los dramas más agudos actuales, en lugar de proponer vías concretas y prácticas para superarlos, los mantiene.

No es necesario en esta revisión ahondar en esos detalles, ya que cada uno podrá encontrar sus acuerdos o desacuerdos con ese programa de "misiones" para salvar al capitalismo. Incluso seguramente hay ideas que pueden ser útiles sea tanto en transiciones como en alternativas. No se plantea aquí un rechazo generalizado, sino que se podrán rescatar aportes pero que necesariamente deben ser ajustados para las circunstancias propias de América Latina.

Pero el punto que se desea llamar la atención es que una vez más, los líderes políticos latinoamericanos, en especial los que dicen que realizarán cambios sustanciales, tomen un ejemplo del norte para abordar los problemas propios. En efecto, es llamativo es que políticos, como Boric, Petro o el kirchnerismo, recurran a una economista basada en Europa para diseñar guías de reformas en América Latina. Es todavía más impactante que la CEPAL le encargue esa tarea, cuando ya existen aportes conceptuales mucho más completos y ajustados a nuestras circunstancias, y que incluso han sido ensayados en varios países. Son además estudios y propuestas elaboradas por los propios latinoamericanos, sin necesidad de caer otra vez en copiar recetas del norte.

Como se advertía antes, esto ha ocurrido repetidamente desde hace tiempo. El último caso similar a este, ocurrió con Joseph Stiglitz que al tiempo de sus críticas a la financiarización y al FMI, la CEPAL publicitó sus "reformas" para una "nueva agenda" en América Latina (Stiglitz, 2004).

Recordemos que la anterior generación de gobiernos progresistas llevó adelante variados cambios, regularon los mercados y apostaron a empresas estatales. Estas se aplicaron, pongamos por caso, en Venezuela atrapada en un desorden en política monetaria y financiera, pero en Bolivia se llevaron adelante bajo un manejo económico ordenado y por momentos convencional. También se lanzaron ideas y modelos conceptuales detallados en varios frentes, como ocurrió en Ecuador, con muchas similitudes con las ideas de Mazzucato en tanto declaraban que el gobierno orientaría los extractivismos para sumar valor agregado en algunos sectores y redistribuir las ganancias en acciones sociales. De un modo u otro, los progresismos quedaron atrapados, por ejemplo, en apelar al consumismo, la asistencia monetarizada para aliviar la pobreza, y los extractivismos como fuente exportadora. Esos resultados son evaluados de muy diversa manera, pero eso no afecta la esencia del argumento que aquí se señala: sea en su éxito o fracaso, allí están las enseñanzas a tomar en cuenta.

Tal vez en Brasil fue donde se elaboraron las ideas y planes más detallados de una reforma capitalista, conocida como "nuevo desarrollismo". Aunque diversificado en distintas tendencias, el ejemplo más claro está en la obra del economista Luiz Carlos Bresser-Pereira (por ejemplo en Bresser-Pereira, 2018, y los ensayos en Bresser-Pereira, 2008). Esa corriente además coincidió con las primeras administraciones de Lula da Silva y por ello ofrece un enorme abanico de experiencias. Tampoco pueden dejarse de señalar

[28] 'No creo en el no crecimiento': Mariana Mazzucato, S. Montes, Forbes Colombia, 22 octubre 2022.
[29] El sueño de un capitalismo democrático y benévolo, E. Gudynas, Desde Abajo No 300, Bogotá, 6-7, 2023.

las distintas variedades de capitalismo seguidas en otros países (véase las revisiones en Boschi, 2011), así como las distintas particularidades que se enfrentan en el continente (véase el manual recopilado por Cupples y colab., 2019).

Es más, algunos de los problemas y soluciones en juego tienen una historia todavía más larga, ya que aparecen en los debates sobre el desarrollo que tuvieron lugar en América Latina en distintos momentos en el siglo XX (en especial aquellos que ocurrieron entre 1950 a finales de los años 70, animados en especial por estructuralistas, dependentistas y sus opositores; véase como ejemplos a Serra, 1974; Fajnzylber, 1983; Rodríguez, 2006).

En cambio, las "misiones" Mazzucato y las citas que los políticos, académicos y periodistas, hacen desde América Latina, parecen ignorar esas historias. Por momentos se despliegan en un vacío histórico. Sin embargo, muchos de los componentes defendidos por esta economista han sido contemplados e incluso aplicados, bajo distintos formatos, y deberían ser evaluados tanto en sus fallas como sus logros. Se deberían identificar los aspectos a rescatar y sumarles nuevas propuestas donde sea necesario. Sin embargo, como las "misiones" ignoran esas experiencias, no es raro que se planteen acciones que, con otro nombre, repiten ensayos pasados.

Incluso si se toma la propuesta de las "misiones" como un procedimiento de manejo de proyectos o de planificación, es inevitable que también se recuerde los nutridos antecedentes latinoamericanos en la materia. Las tareas de planificación se formalizaron en el continente a mediados del siglo pasado y estuvieron íntimamente ligadas al estructuralismo y el dependentismo, así como al papel de la CEPAL y del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) (véase la colección de documentos en Martner y Máttar, 2012; también Máttar y Cuervo, 2017).

A mediados de la década de 1950 ya se ensayaban procedimientos que en aquellos años eran llamados de "programación", e incluso se discutía sobre como incidir en la "velocidad" del crecimiento económico como en su "dirección". Para dejar atrás lo que se describía como "subdesarrollado", se sostenía que la planificación era indispensable para no quedar atrapados por



Gustavo Petro, presidente de Colombia y M. Mazzucato en Bogotá.
Foto Presidencia de Colombia.

"modelos de mercado" como para poder "competir" en esos mercados que se deseaban modificar (Matus R., 1972). Al examinar esas experiencias aparecen múltiples similitudes con las ideas propuestas actualmente por Mazzucato.

Una crítica tolerable, una colonialidad repetida

Este recorrido permite desembocar en otras consideraciones. La popularidad de la idea de las "misiones" o del papel del gobierno al estilo Mazzucato se debe en buena medida por ser un cuestionamiento tolerable dentro del marco dominante sobre el desarrollo. En tanto no cuestiona aspectos como el crecimiento económico o la propiedad, no ataca los fundamentos del desarrollo, y como al mismo tiempo su propósito es solamente reformar el capitalismo, no constituye un peligro ni una amenaza para ese orden.

Sin duda se le lanzan críticas muy duras, pero lo mismo se repite con las posiciones de los demás reformistas como Stiglitz o Schwab. Pero de todos modos esas ideas se difunden y llegan a los gobiernos precisamente porque se mantiene dentro del desarrollo capitalista. Es un reformismo tolerable, y esa condición es la que permite esa popularidad.

Desde América Latina, no puede descartarse que habrá actores políticos y empresariales que sigan a esta economista precisamente porque sus abordajes son limitados y por momentos simplistas, eludiendo algunos de los problemas más angustiantes de la región. No puede dejar de advertirse que muchos intelectuales del norte son tomados como referencia aquí en el sur tanto por lo que dicen como por lo que no dicen, ya que de

esa forma se alimenta un eterno reformismo que no mella las raíces de nuestras dificultades.

Al mismo tiempo, aquí en el sur, de una u otra manera, muchos intelectuales, buena parte de los políticos, y por supuesto el mundo empresarial, siempre prefieren mirar al norte por aquellas u otras razones. Incluso no son pocas las organizaciones sociales que padecen la misma dificultad buscando soluciones a nuestros problemas en las guías en inglés, alemán o francés. .

Son conocidos los múltiples mecanismos que operan en este sentido. Ellos incluyen, entre otros, el flujo de personas que estudian en el norte y regresan con sus títulos, los proyectos de investigaciones conjuntas o la dependencia de financiamiento, los académicos en el sur que entienden que validan sus ideas si citan a los del norte, y así sucesivamente. Si en los salones de clases en una universidad del norte se enseña poco o nada sobre, pongamos por caso, el estructuralismo o la dependencia latinoamericana, no puede sorprender que muchos de esos egresados poco sepan sobre esos asuntos. La historia se diluye, y los debates parecen recomenzar desde cero. Entretanto, los políticos usan a esas figuras del norte de muy diversas maneras, que pueden ir desde legitimarse ellos mismos como medios para anticipar las reacciones a sus planes políticos. Los medios de comunicación, a su turno, casi siempre prefieren entrevistar a un extranjero que a un académico nacional.

Puede observarse que los usos de Mazzucato encierran expresiones tanto de un colonialismo como una colonialidad de saberes. El primero queda en evidencia porque gobiernos, agencias (como CEPAL) y hasta la institucionalidad financiera latinoamericana (BID), contratan a un intelectual del norte para que explique a los latinoamericanos lo que deberían hacer. Lo segunda se manifiesta en que el contenido de esas ideas no solo es parte de la tradición occidental, sino que es hasta eurocéntrico. Las ciencias económicas ostentan una pretensión de saber hegemónico, que brinda autoridad, y desde allí incide en cómo organizar el desarrollo, el Estado y no pocos aspectos de la vida en sociedad.

La colonialidad de los saberes está embebida, a su vez, en relaciones de poder, porque todos sabemos que no es lo mismo contar con un apoyo europeo que acudir a los consejos de una universidad pública latinoamericana. Los saberes económicos están enmarcados en percepciones muy profundas de una superioridad con orígenes europeos, y que como a la vez son presentados como una ciencia, alimentan una imagen de conocimientos por fuera de las culturas, lo que refuerza sus blindajes ante las críticas locales (sobre esta cuestión, véase, por ejemplo a Zein-Elabdin, 2004: 28). Inevitablemente esto conduce a diferentes manifestaciones de despolitización, y muchos de esos ejemplos se encuentran en Mazzucato (tal como se indicaron arriba).

Esta entremezcla entre colonialismo y colonialidad de saberes es actualmente muy visible en el campo de las transiciones o alternativas en ambiente, cambio climático y energía. Extractivismos, como en especial la minería de litio, son reformulados como necesarios para atacar el cambio climático, como beneficiosos para la economía y como vías de modernización. Se legitiman así todo tipo de actividades mineras, las que sin embargo se constituyen en relaciones comerciales y económicas asimétricas que beneficiarán a otros países, sea China u otros encargados de manufacturar baterías o automóviles eléctricos, o las naciones industrializadas, donde están la mayor parte de los consumidores finales.

Las alternativas que se ensayan, especialmente las distintas variedades de “pactos verdes” de norte son casi todas funcionales a esas estrategias, y además sostienen que servirán para un nuevo ciclo de crecimiento económico basado, por ejemplo, en transiciones energéticas. Entretanto, varias de las versiones que en el sur se ofrecen de “pactos”, aunque exhiben retóricas compartibles sus medidas concretas son limitadas, copian a las del norte, o quedan atrapadas dentro del desarrollismo (Gudynas, 2020). De estos y otros modos el colonialismo persiste y puede vestirse de “verde”, para usar el término planteado por Dorn (2022). Las explicaciones, justificaciones y argumentaciones de las “misiones” no ponen en entredicho esta problemática.

Es más, alternativas como las del Buen Vivir están en conflicto con las bases conceptuales de Mazzucato porque los entendimientos sobre el valor son diferentes. La economista si bien amplia la noción de valor, de todos modos entiende que es generado por las personas, y por ello queda dentro de las miradas antropocéntricas propias de la modernidad. En cambio, el Buen Vivir en sus versiones originales se basa en una ética que reconoce valores propios en lo no-humano (perspectiva biocéntrica) (sobre esas

distinciones, véase Gudynas, 2014). Además, es una alternativa que no sólo es post-capitalista sino que busca salir del campo del desarrollo contemporáneo. Alternativas como esas, propias de América Latina, no tienen lugar bajo los fundamentos, las prácticas de planificación y el propósito de las "misiones" de quedarse dentro del desarrollo capitalista.

Por estas circunstancias, una vez más se enfrenta la necesidad de superar la dependencia en los saberes y el colonialismo en las prácticas. La necesidad de promover y fortalecer el pensamiento propio es esencial para superar esas subordinaciones. Sigue teniendo toda su vigencia una alerta de Raúl Prebisch de 1970, señalando que no se podía "interpretar los fenómenos del desarrollo latinoamericano valiéndose en forma incondicional de teorías que corresponden a una realidad histórica diferente". Agregó que se imponía la "necesidad de buscar un camino propio" que supere "ciertas manifestaciones de dependencia intelectual". No debería prescindirse de la experiencia ajena, decía Prebisch, pero se debía "examinar lo que se piensa afuera con un gran sentido crítico y con un espíritu selectivo que –escapando al remedio artificioso– permita extraer de la experiencia universal lo que tuviere de positivo y aprovechable" (Prebisch, 1970: 243).

Reforma o alternativa

Considerando la situación actual en la región, y teniendo presente las diversas variedades de desarrollo que se han implementado, está claro que las soluciones de fondo no descansan en continuar, por ejemplo, como proveedores de recursos naturales para los mercados globales, o en asumir que todo depende del crecimiento económico. Cada país, todo el continente, e incluso el planeta, ya no resisten ese tipo de desarrollo.

Las circunstancias actuales requieren otro tipo de respuestas, y las urgencias imponen que no puede perderse más tiempo repitiendo intentos similares de ajustes o rediseños, o aspirar que se logren versiones más benévolas. Las soluciones, por lo tanto, no están en una nueva reforma del capitalismo.

Superar los problemas actuales será imposible bajo las conocidas recetas conservadoras o las economías neoliberalizadas. Pero el reformismo también es insuficiente, y ello es particularmente evidente para los latinoamericanos. Las opciones de cambio no están en cambiar entre una variedad de desarrollo por otra, ya que esto implicaría, por ejemplo, reemplazar un extractivismo corporativo por uno estatal, pasar de un auto a combustión a otro eléctrico, y así sucesivamente. La "misión" que plantea Mazzucato puede salvar al capitalismo, como ella propone, pero no salvará a ninguno de nuestros países ni al planeta. Las transformaciones necesarias y urgentes están más allá del desarrollo.

Bibliografía

Boschi, R.R. (org) 2011. Variedades de capitalismo, política e desenvolvimento na América Latina. Editora UFMG, Belo Horizonte.

Bresser-Pereira, L.C. 2018. Em busca do desenvolvimento perdido: um projeto novo-desenvolvimentista para o Brasil. Fundação Getulio Vargas, São Pualo.

Breesser-Pereira, L.C. (org). 2008. Nação, câmbio e desenvolvimento. Editora FVG, Rio de Janeiro.

Cupples, J., M. Palomino-Schalscha y M. Prieto (eds). 2019. The Routledge handbook of Latin American development. Routledge, New York.

Daly, H. 2014. From uneconomic growth to a steady-sate economy. E. Elgar, Cheltenham.

Dorn, F.M. 2022. Green colonialism in Latin America? Towards a new research agenda for the global energy transition. European Review Latin American and Caribben Studies 114: 137-146.

Eisenmenger, N, M. Pichler, N. Krenmayr, D. Noll, B. Plank, E. Schalmann, M.-T. Wandl y S. Gingrich. 2020. The Sustainable Development Goals prioritize economic growth over sustainable resource use: a critical reflection on the SDGs from a socio-ecological perspective. Sustainability Science 15: 1101–1110.

Fajnzylber, F. 1983. La industrialización trunca de América Latina. Nueva Imagen, México.

Fornillo, B. (coord.) 2019. Litio en Sudamérica: geopolítica, energía y territorios. CLACSO, Buenos Aires.

García Zanoti, G. 2020. Vaca Muerta y el desarrollo argentino. Balance y perspectivas del fracking. Ejes (Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental), Rosario.

Gudynas, E. 2023. The sticky myth of economic growth and the critique of development, pp 38-52, En: "Handbook on international development and the

environment" (B. Bull y M. Aguilar-Støen, eds). E. Elgar, Cheltenham.

Gudynas, E. 2020. Tan cerca y tan lejos de las alternativas al desarrollo. Planes, programas y pactos en tiempos de pandemia. RedGE y Cooperacción, Lima.

Gudynas, E. 2015. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. CEDIB y CLAES, Cochabamba.

Gudynas, E. 2014. Derechos de la Naturaleza. Etica biocéntrica y políticas ambientales. Cooperacción, PDTG, Redge y Claes, Lima.

Hickel, J. 2019. The contradiction of the sustainable development goals: growth versus ecology on a finite planet. Sustainable Development 27 (5): 873-884.

Jacobs, M. y M. Mazzucato. 2016. Rethinking capitalism: an introduction, pp 1-27, En: Rethinking capitalism. Economics and policy for sustainable and inclusive growth. Wiley-Blackwell, Chichester.

Karlson, N., C. Sandström y K. Wennberg. 2020. Bureaucrats or markets in innovation policy? – a critique of the entrepreneurial state. Review Austrian Economics 34: 81-95.

Kirchherr, J., K. Hartley y A. Tukker. 2023. Missions and mission-oriented innovations policy for sustainability: A review and critical reflection. Environmental Innovation and Societal Transitions 47, DOI 10.1016/j.eist.2023.100721

Martner, R. y J. Máttar (comp) 2012. Los fundamentos de la planificación del desarrollo en América Latina y el Caribe. Textos selecoinados del ILPES (1962 - 1972). CEPAL, Santiago.

Máttar, J. y L.M. Cuervo (eds) 2017. Planificación para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Enfoques, experiencias y perspectivas. CEPAL, Santiago.

Matus Romo, C. 1972. Estrategia y plan. ILPES y Editorial Universitaria, Santiago.

Mazzucato, M. 2022. Transformational change in Latin America and the Caribbean. A mission-oriented approach, CEPAL, Santiago de Chile.

Mazzucato, M. 2021. Misión economía. Una guía para cambiar el capitalismo. Taurus, Madrid.

Mazzucato, M. 2018. The value of everything. Making and taking in the global economy. Public Affairs, New York.

Mazzucato, M. 2014. El Estado emprendedor. Mitos del sector público frente al privado. RBA, Barcelona.

Mazzucato, M. y C,C.R. Penna. 2020. La era de las misiones. ¿Cómo abordar los desafíos sociales mediante políticas de innovación orientadas por misiones en América Latina y el Caribe? BID, Washington.

Mingardi, A. 2015. A critique of Mazzucato's entrepreneurial state. Cato Journal 35 (3): 603-625.

Prebisch, R. 1970. Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina. Fondo Cultura Económica, México.

Rodríguez, O. 2006. El estructuralismo latinoamericano. Cepal y Siglo XXI, México.

Schwab, K. y T. Malleret. 2021. The great narrative for a better future, K. Schwab y T. Malleret, SBVV, Zurich.

Serra, J. (comp.) 1974. Desarrollo latinoamericano. Ensayos críticos. Fondo Cultura Económica, México.

Sigmund, P.E. 1983. The rise and fall of the Chicago Boys. SAIS Review 3(2): 41-48.

Sosa, E. 2021. Efectos, impactos y riesgos socioambientales del megaproyecto Vaca Muerta. FARN, Buenos Aires.

Stiglitz, J. 2004. Hacia una nueva agenda para América Latina., Universidad Andina S. Bolívar y Corporación Editora Nacional, Quito.

Zein-Elabdin, E.O. 2004. Articulating the postcolonial (with economics in mind), pp 21-39, En "Postcolonialism meets economics" (E. O. Zein-Elabdin y S. Charusheela, eds). Routledge, London.

Distintas ideas se adelantaron en artículos enfocados en Colombia en el periódico Desde Abajo (Bogotá), Argentina en la agencia Tierra Viva, y en Chile en el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), y los portales Resumen.cl y de la Radio Universidad de Chile; varios aspectos ambientales se compartieron en Cartas en Ecología Política (disponible en ecologiapolitica.substack.com). Se agradecen las lecturas de Gonzalo Gutiérrez y Lucio Cuenca.

Autor

E. Gudynas es investigador en el Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES). Contacto (en redes): @EGudynas

Manuscrito recibido: Mayo 30, 2023.
Versión revisada: Junio 19, 2023.
Aceptado: Junio 23, 2023.
Editor para este número: Gonzalo Gutiérrez.

OBSERVATORIO DEL DESARROLLO
es una serie publicada por CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social), en formato digital, que presenta artículos sobre temas clave referidos al desarrollo, con especial atención a América Latina.

Ultimos números publicados

- 24 – Democracia o barbarie minera, A. Acosta y J. Cajas-Guijarro. Setiembre 2020.
- 23 – Extractivismo y derechos étnico-territoriales de jure y de factyo en Latinoamérica: ¿cuán importantes son las Constituciones? R. Lalander y M. Kröger. Julio 2016.
- 22 – La orientación extractivista de la inversión pública en Bolivia. Marco A. Gandarillas González. Abril 2016.
- 21 – Evaluación del Acuerdo de París. La distancia entre lo posible y lo deseable en las negociaciones en cambio climático. Gerardo Honty. Diciembre 2015.

El Observatorio del Desarrollo está disponible en:
http://www.ambiental.net/observatorio-del-desarrollo/

ISSN: 2393-6916
Título-clave: Observatorio del desarrollo
(Centro Latino Americano de Ecología Social)
Título-clave abreviado: Obs. desarro. (Cent. Lat. Americano Ecología Social)

Se publican textos originales o versiones traducidas y revisadas de artículos disponibles en otros idiomas. Los manuscritos son evaluados tanto por el equipo de CLAES como por revisores externos.

CLAES siempre está interesado en recibir manuscritos para revisarlos. Al someter un texto por favor siga el estilo de los números publicados. Los interesados pueden escribir a: claes@adinet.com.uy



CLAES
Centro Latino Americano de Ecología Social

CLAES es una organización no gubernamental independiente dedicada a la investigación, la promoción y la acción orientada a la sostenibilidad social, económica y ecológica.

Montevideo, Uruguay.
Tel 598-24029128
www.ambiental.net
claes@adinet.com.uy